

Ester Hernández Palacios

Las manos de la abuela

ilustraciones de Jessica eLe Montoya



Agua clara



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



GOBIERNO DEL ESTADO DE
VERACRUZ DE IGNACIO DE LA LLAVE

Javier Duarte de Ochoa
Gobernador

INSTITUTO VERACRUZANO DE LA CULTURA

Rodolfo Mendoza Rosendo
Director

SECRETARÍA DE CULTURA

Rafael Tovar y de Teresa
Secretario

© IVEC 2016

ISBN: 978-607-9311-77-3

Impreso en México



VERACRUZ
GOBIERNO
DEL ESTADO

Edición digital:

GOBIERNO DEL ESTADO DE VERACRUZ DE IGNACIO DE LA LLAVE

Cuitláhuac García Jiménez
Gobernador Constitucional

Xochitl Arbesú Lago
Secretaria de Turismo y Cultura

Silvia Alejandre Prado
Directora del Instituto Veracruzano de la Cultura

Instituto Veracruzano de la Cultura. Francisco Canal s/n esquina Ignacio Zaragoza, Centro Histórico, C. P. 91700,
Veracruz, Veracruz
Teléfono: 01 (229) 931 6962
www.ivec.gob.mx

Revisión de la edición digital: Equipo editorial del Departamento de Publicaciones del IVEC.
Diseño y formación para epub: Alejandro Lajud Avila.

Esta edición digital se realiza sin fines de lucro, únicamente para la preservación y difusión de la obra, de acuerdo con el artículo 148 de la Ley Federal de Derechos de Autor de la República Mexicana.

Queda prohibida su copia, distribución, y/o divulgación con cualquier fin de lucro en todos los medios conocidos y por conocerse.



SECVER
Transición

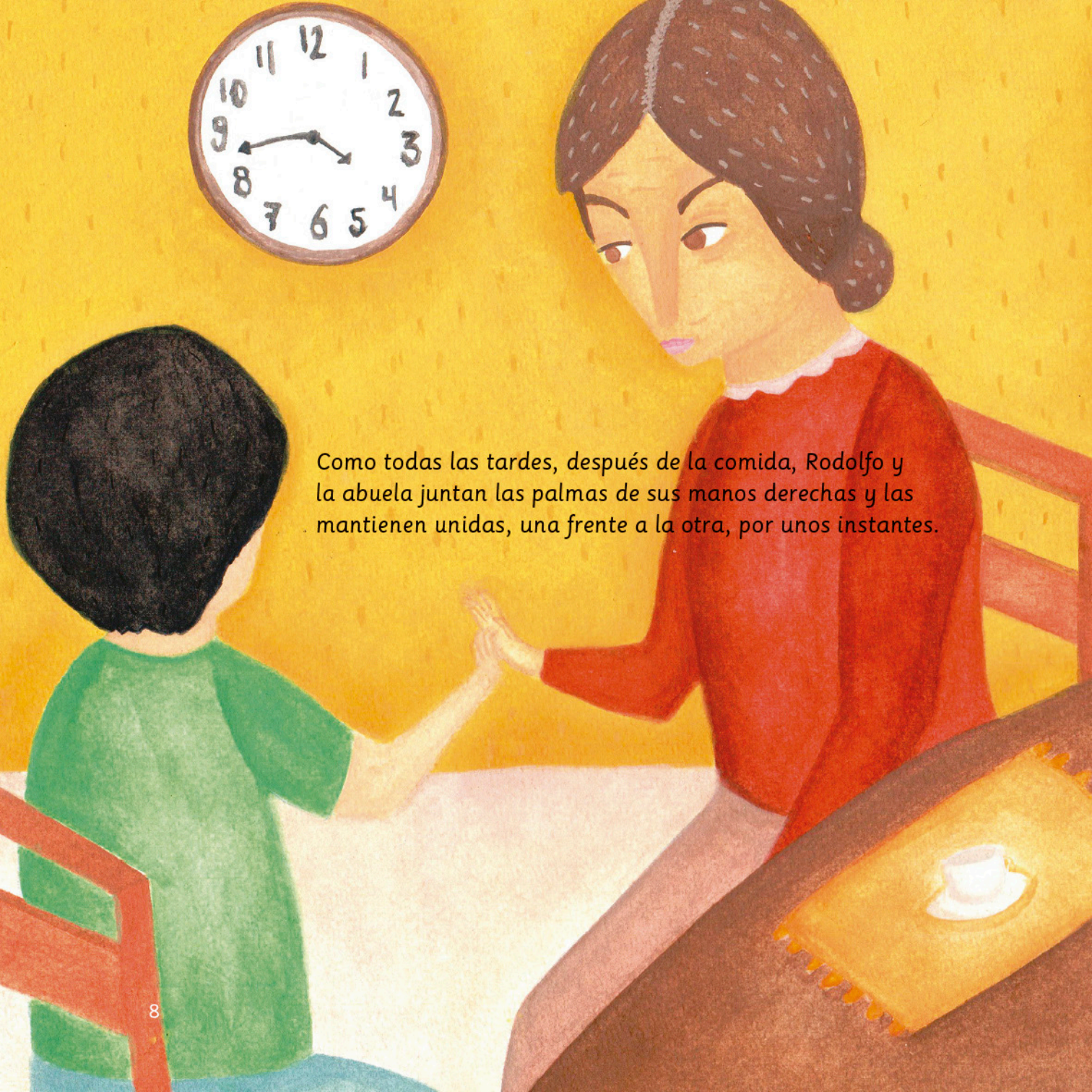
EDITORIAL
SECVER

Para Luis Rodolfo, Rebeca, Regina y Águeda, mis nietos.

Ester Hernández Palacios

*A Cleveland por creer en mí, te amo. A mis padres
por siempre buscar la manera de apoyarme, los amo.*

Jessica eLe Montoya




Como todas las tardes, después de la comida, Rodolfo y la abuela juntan las palmas de sus manos derechas y las mantienen unidas, una frente a la otra, por unos instantes.



Rebeca contempla a su hermano y a su abuela jugar a encontrar sus manos y mirarse a los ojos, y piensa que algún día ella también tendrá las manos grandes y podrá medirlas con las de ellos.

-Todavía te falta un poquito para alcanzarme.
Cuando tu mano sea más grande que la mía yo
empezaré a hacerme chiquita -dice la abuela y
sonríe orgullosa al ver cómo crece su nieto.



A close-up illustration of a woman's face, focusing on her eyes and hair. She has dark brown hair with white dashed lines indicating texture. Her eyes are large and dark brown, with a white highlight in each. The background is a bright yellow with small, dark brown speckles. The woman's skin is a warm, light brown color. Her lips are slightly visible at the bottom, showing a pinkish hue.

Los ojos de Rodolfo brillan en los de su abuela mientras él le contesta:

–Sí. Todavía falta un poquito, pero ya pronto te voy a alcanzar.

Por ahora su mano puede medirse con la pelota de pimpón si cierra el puño o con la pata del Mocho, si la mantiene abierta.






Bueno, eso cree ella, porque al Mocho no le gusta que le agarre su pata derecha y nunca ha podido medirla con su mano.

Más tarde, en clase de pintura, Rebeca mide su mano con los lápices de colores. El maestro la observa y le propone un juego.



Ella pone la palma de su mano abierta sobre una hoja de papel y el maestro le ayuda a dibujarla. Rebeca pinta cada dedo de un color diferente, y a cada uña de un tono contrastante.

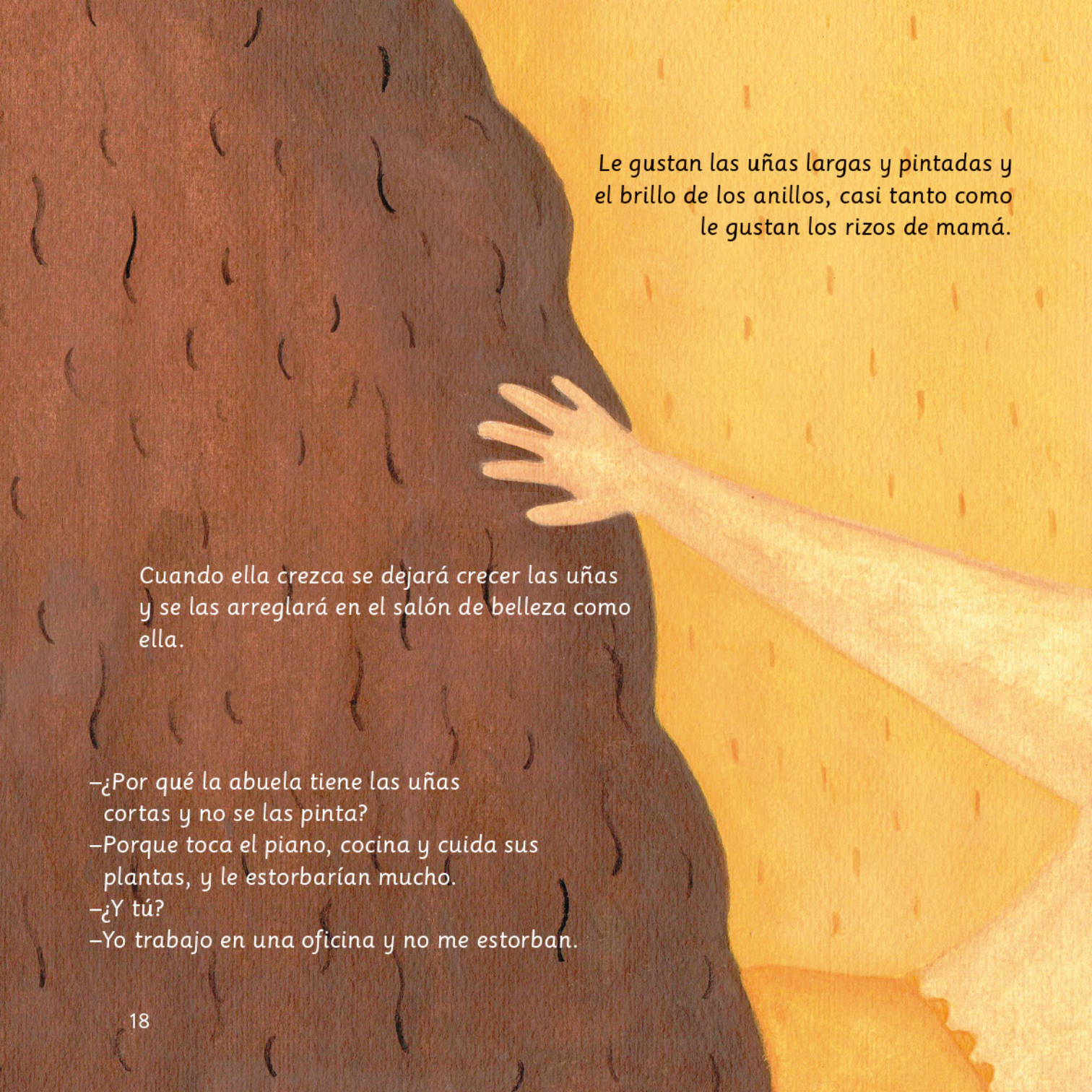


An illustration showing a woman on the left and a young girl on the right. The woman has long dark hair and is wearing a bright yellow, short-sleeved dress with a dark button down the center and a small dark bag. The girl has short dark hair and is wearing a light blue long-sleeved shirt and a brown skirt. They are holding hands. The background is a simple outdoor setting with a grey ground, green bushes, and a building with a brown door.

—¿Te gusta mi dibujo? Es mi mano.
Se ve bonita, ¿no?. Se lo regalaré a la
abuela —le dice muy contenta a su mamá
cuando la recoge a la salida de la clase.



Las dos caminan por la calle tomadas de la mano.
La niña siente la mano suave y cálida que la aprieta
y piensa que falta mucho para que la suya crezca.

An illustration featuring a large, textured brown shape on the left side, resembling a tree trunk or a large rock. A hand with long, unpainted fingernails is shown reaching out from the right, touching the brown surface. The background is a bright yellow with small, scattered orange and red specks. The overall style is soft and painterly.

Le gustan las uñas largas y pintadas y el brillo de los anillos, casi tanto como le gustan los rizos de mamá.

Cuando ella crezca se dejará crecer las uñas y se las arreglará en el salón de belleza como ella.

—¿Por qué la abuela tiene las uñas cortas y no se las pinta?

—Porque toca el piano, cocina y cuida sus plantas, y le estorbarían mucho.

—¿Y tú?

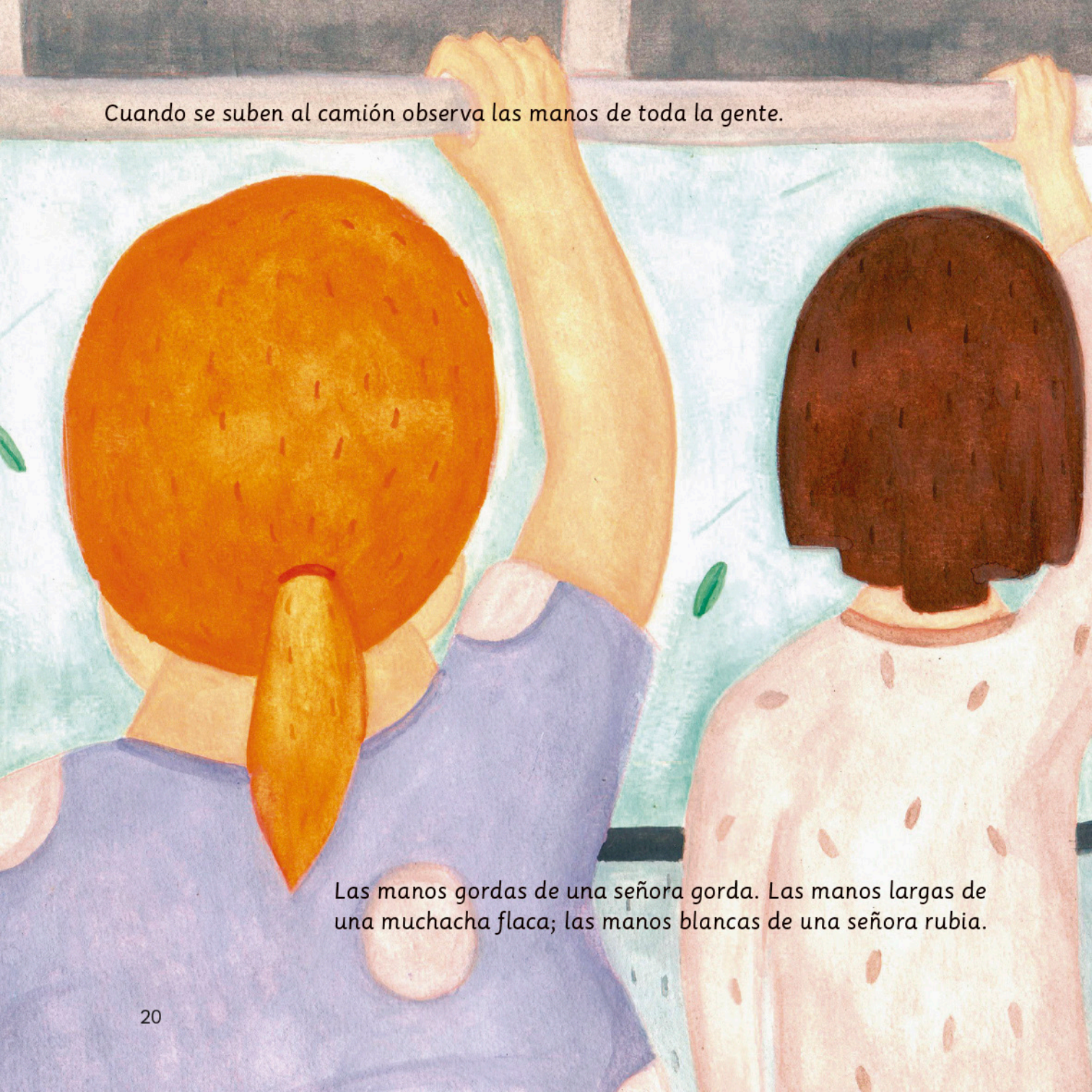
—Yo trabajo en una oficina y no me estorban.

Los dedos de su mamá corren tanto en el teclado de la computadora como los de su abuela en las teclas del piano.

Rebeca piensa que si su abuela se dejara las uñas largas, la mano de Rodolfo tardaría más en rebasarla.




No quiere que su abuela se haga chiquita, aunque es cierto que si tuviera largas sus uñas, se le llenarían de tierra al desyerbar sus rosales.

An illustration from a children's book showing the backs of two people on a bus. They are both holding onto a horizontal handrail. The person on the left is wearing a purple sleeveless top and has a large, round, orange-colored head. The person on the right is wearing a light-colored top with small brown spots and has a dark brown, rounded head. The background is a light blue-green color with some faint green shapes.

Cuando se suben al camión observa las manos de toda la gente.

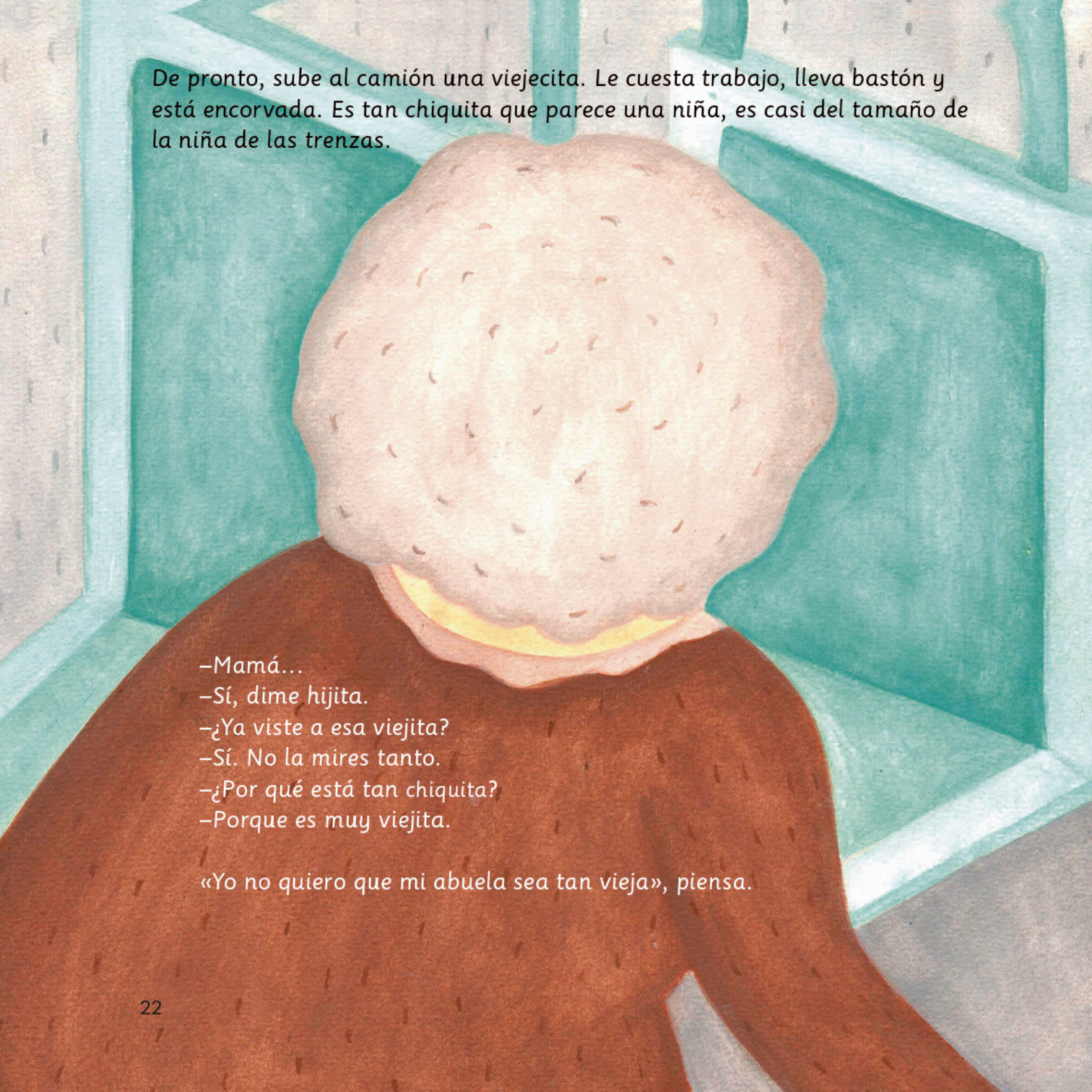
Las manos gordas de una señora gorda. Las manos largas de una muchacha flaca; las manos blancas de una señora rubia.

An illustration of a young girl with her back to the viewer. She has long, dark hair styled in many small braids, which are highlighted in a bright yellow color. She is wearing a red t-shirt. Her right arm is raised, and her hand is firmly gripping a thick, light-colored horizontal bar. The background is a light blue-green color with several small, dark green leaves scattered throughout. In the bottom right corner, two hands of a darker skin tone are visible, reaching upwards towards the bar. The overall style is simple and illustrative.

Las manos de una niña morena, casi tan oscuras como sus trenzas negras.

La enorme mano de un señor enorme que va agarrado del tubo para no caer cuando el camión enfrena.

«Las manos de mi papá todavía son más grandes», se dice a sí misma.



De pronto, sube al camión una viejecita. Le cuesta trabajo, lleva bastón y está encorvada. Es tan chiquita que parece una niña, es casi del tamaño de la niña de las trenzas.

–Mamá...

–Sí, dime hijita.


–¿Ya viste a esa viejita?

–Sí. No la mires tanto.

–¿Por qué está tan chiquita?


–Porque es muy viejita.

«Yo no quiero que mi abuela sea tan vieja», piensa.




Antes de llegar a casa Rebeca y su mamá pasan a recoger a Rodolfo que está jugando beisbol. Rebeca mira el guante de su hermano y se espanta.

-Quítatelo, por favor -le pide. No quiere ni pensar que Rodolfo acerque su guante a la mano derecha de su abuela.

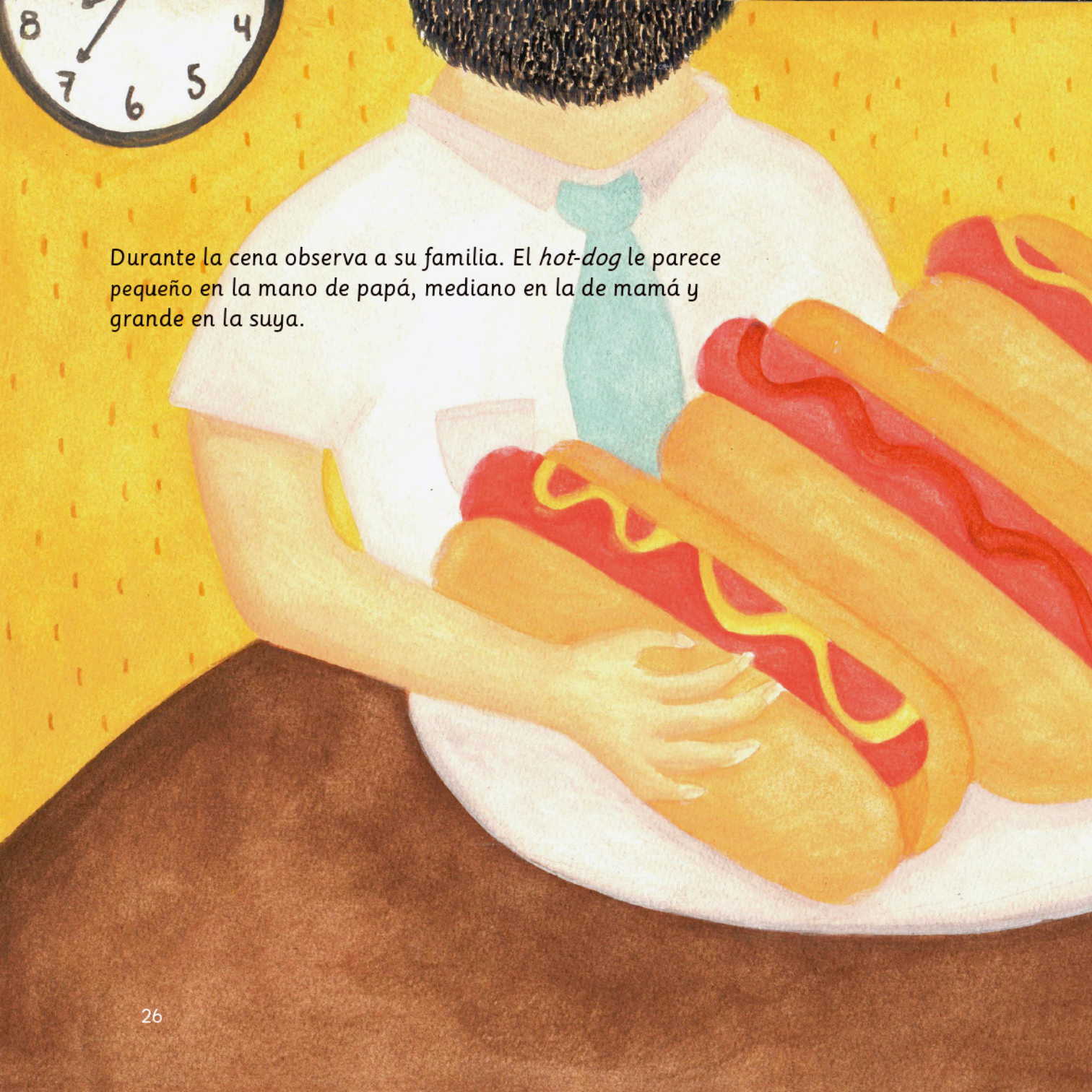
An illustration showing a large, yellow-skinned hand reaching up from the bottom left towards a red ball on a grey sidewalk. To the right, a large, yellow, textured foot is shown walking on the sidewalk, with a green shoe and a yellow sock. Another red ball is on the sidewalk near the foot. The background is a green lawn with small green plants.

En la esquina están unos malabaristas, uno tira hacia arriba cinco pelotas con la mano izquierda y, una a una, las recoge con la derecha. Parece que en lugar de dos, sus manos fueran cinco.


El otro se para de manos y camina con las palmas sobre el piso. Parecen tan fuertes y gigantescas como las patas de un avestruz.

An illustration showing a hand with a yellowish skin tone reaching towards a red tomato on a white surface. A yellow stick is also on the surface. In the background, there is a green field with small green plants and a yellow traffic light with red, yellow, and green lights. A yellow textured object, possibly a shoe or a piece of clothing, is also visible.

«¿De qué tamaño serán las manos de su abuela?», se pregunta Rebeca.



Durante la cena observa a su familia. El *hot-dog* le parece pequeño en la mano de papá, mediano en la de mamá y grande en la suya.

An illustration of a dining table scene. In the foreground, a dark brown table holds a yellow baby bottle and a red baby bottle. To the left, a white plate contains a large piece of yellow food with red and yellow swirls. In the background, a woman in a yellow short-sleeved button-down shirt and a woman in a green short-sleeved shirt are visible. In the bottom right corner, a young boy with black hair and a light blue long-sleeved shirt is shown in profile, looking towards the table with his hand resting on it.

Rodolfo la molesta con el guante de beisbol que
esconde debajo de la mesa.

Esa noche tiene una pesadilla. Sueña que la mano de Rodolfo ha crecido. Es enorme, tan grande que dentro de ella caben muchas pelotas de pimpón. De pronto, entre las pelotas descubre a su abuela. Ella llora. Rodolfo le pregunta:

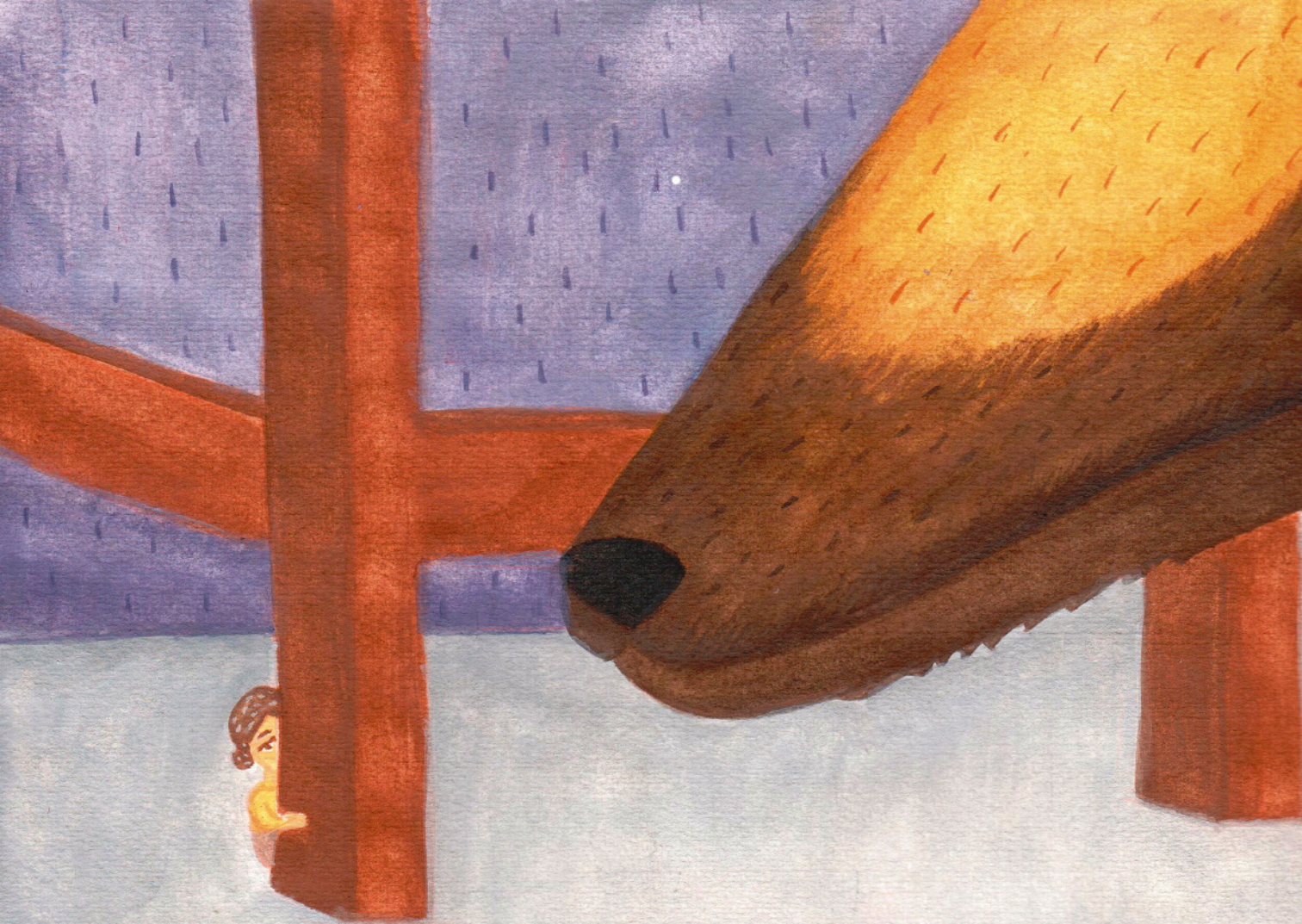
—¿La quieres?



Su hermano le pasó con cuidado el diminuto cuerpo de la abuela, Rebeca lo recibe. Junta sus dos manitas para evitar que caiga. La abuela la saluda agitando un pañuelo con su mano.



Rebeca mira cómo abre su boquita, pero no escucha nada, así que acerca su mano derecha (en la que viaja su abuela) al oído, pero en el instante en que la mueve, la abuela cae al suelo.

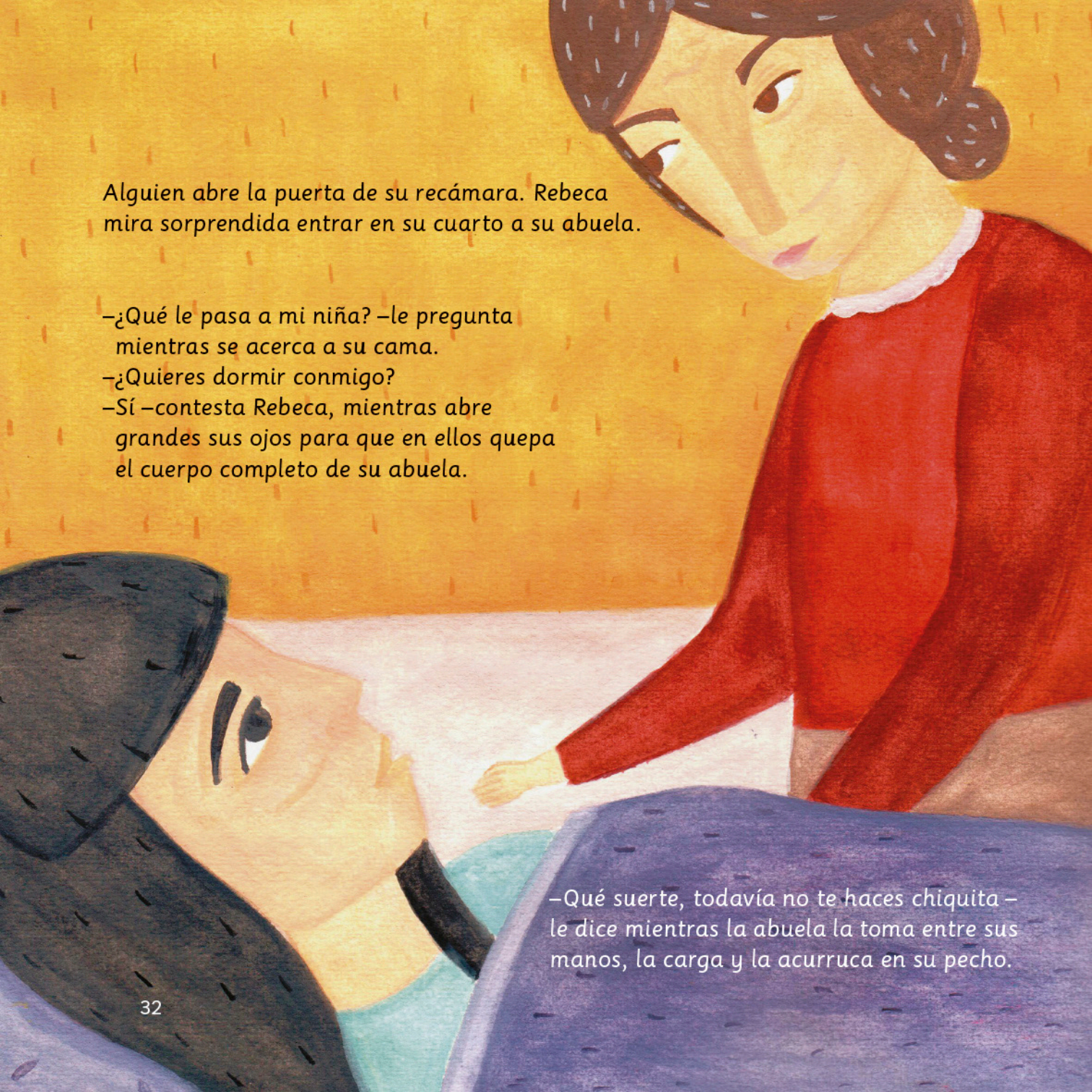


Rebeca llora, no quiere que su abuela se pierda. Si no la encuentra antes de que amanezca, la barrerán con el polvo por la mañana, si es que el Mocho no se la come antes, pensando que es un bicho.

La abuela escala por la pijama de su nieta y llega hasta su brazo, le quiere dar el pañuelo para que seque sus lágrimas.



Rebeca llora cada vez más, tanto, que no puede mirar a su abuela. Se desespera y grita.

An illustration of a woman with dark hair in a bun, wearing a red long-sleeved top with a white collar, looking down at a child lying in bed. The child is wearing a dark hat and a light-colored shirt. The background is a warm, yellowish-orange color with small, dark, vertical lines scattered throughout, suggesting rain or a textured wall. The woman's expression is one of concern or surprise.


Alguien abre la puerta de su recámara. Rebeca mira sorprendida entrar en su cuarto a su abuela.

–¿Qué le pasa a mi niña? –le pregunta mientras se acerca a su cama.

–¿Quieres dormir conmigo?

–Sí –contesta Rebeca, mientras abre grandes sus ojos para que en ellos quepa el cuerpo completo de su abuela.

–Qué suerte, todavía no te haces chiquita – le dice mientras la abuela la toma entre sus manos, la carga y la acurruca en su pecho.

An illustration on a page from a children's book. The top half shows a woman with dark hair, wearing a red sweater, sitting on a large, light-colored, rounded piano and playing it. The bottom half shows a woman with long black hair, wearing a light blue sweater, dancing in a circular motion. She is holding a small red flower in her right hand and has her left hand raised. The background is a warm yellow with vertical lines, suggesting a sun or a wall. The overall style is simple and illustrative.

Ya en la cama grande, sueña
que su abuela ya es viejita y
toca el piano.

Ella baila en círculos.

Las manos de la abuela de Ester Hernández Palacios con ilustraciones de Jessica eLe Montoya, se terminó de imprimir en septiembre de 2016 con apoyo de Conaculta, en los talleres de Navegantes de la Comunicación Gráfica, S.A. de C.V., Pascual Ortiz Rubio No. 40, Col. San Simón Ticumac, delegación Benito Juárez, C.P. 03660, Ciudad de México, siendo gobernador del estado Javier Duarte de Ochoa y director del Instituto Veracruzano de la Cultura Rodolfo Mendoza Rosendo. Coordinadora de la colección: Martha Ordaz. Corrección: Natividad Tepetla Vázquez. Diseño editorial: Wilbert Arreola Garrido. Fotografía: Alfredo Ayala. Cuidado de las imágenes: Adalís Cadena Medel. Cuidado de la edición: Claudia Domínguez Mejía.

Se tiraron 500 ejemplares.